

Hallazgo arqueológico en Casarabe, confirma científicamente la gran cultura prehispánica de Mojos

Por Daniel Bogado Egüez

Muchos piensan que la historia de Mojos, hoy Beni surge recién a partir de la época colonial, y mantienen las primeras impresiones y descripciones que hicieron los ibéricos sobre los pueblos indígenas de tierras bajas: seres que vivían en la barbarie, semidesnudos, salvajes sin leyes e incapaces de organizarse y de construir imperios. Aún se ignora las grandes obras hidráulicas que construyeron los pueblos prehispánicos como lomas para asentamientos humanos y espacios ceremoniales, lagunas para reservorios de agua para tiempo seco, terraplenes como diques de contención y en tiempo seco para caminos, canales para traer y echar las aguas a los ríos, como también para navegar en tiempo de agua y la agricultura en camellones donde cultivaban maíz, y domesticaron la yuca. Hay que recordar que en las lomas artificiales, los jesuitas se asentaron y fundaron los actuales pueblos del Beni.

Recién a finales del S. XIX y Principios del S. XX los investigadores volcaron su mirada a los llanos de Moxos y esporádicamente realizaron estudios antropológicos y arqueológicos. Contamos con resultados de investigaciones de Kenneth Lee, William Denevan, Clark Erickson, Marcos Michel, Lombardo, Capriles, Botega, y otros. Heiko Prümer y Carla Jaimes Bentacourt son los investigadores, que de manera continua

hace más de 10 años realizan investigaciones en los llanos de Mojos y hoy nos presentan el descubrimiento más grande en la zona de Casarabe.

Este hallazgo monumental a través de las nuevas tecnologías como LIDAR y publicado por Nature, una de las Revistas Científicas más reconocidas del mundo, pone al descubierto la magnitud de obras realizadas por grupos indígenas prehispánicos de la amazonía que modificaron el paisaje de sabana y lo convirtieron en centros agrícolas (camellones) con sistemas de riego a través de canales, la construcción de grandes asentamientos humanos como Cotoca y Landívar y la construcción de espacios ceremoniales con plataformas escalonadas, montículos de plataforma rectangulares y pirámides que caracterizan el espíritu agro-religioso de los grandes imperios.

Estos asentamientos de cuatro niveles abarcan aproximadamente 4.500

Kms son tres veces más grandes de Akapana donde se encuentra la Puerta del Sol realizado por el imperio incaico de occidente y donde se han concentrado la mayoría de investigaciones arqueológicas hasta el extremo de construir una visión andinocéntrica del fenómeno cultural boliviano al interior y exterior del país.

Ahora con este descubrimiento científico los benianos debemos brotar pecho y decir "somos herederos de una gran cultura prehispánica". Aquí están nuestras raíces culturales. Aunque no hay que olvidar que también la cultura europea enseñada por los jesuitas marcó profundamente nuestro ser y configuró nuestra identidad cultural. Entonces de la cultura prehispánica y de las prácticas culturales jesuíticas nace el cambia beniano.

Ahora más que nunca, las autoridades de los tres niveles deben crear políticas de protección de los centros arqueológicos. Una primera medida

debe ser la presencia de una comisión inter institucional para conocer el lugar, conocer si son tierras fiscales o tierras privadas y con ellos establecer un sistema de control y protección a través de un enmallado del área para protegerlo de los animales y los tractores que entrarán a realizar actividades agrícolas.

Ahora se justifica la creación de las anheladas carreras

de Antropología y Arqueología por la Universidad Autónoma del Beni para formar recursos humanos locales con el apoyo de antropólogos y arqueólogos nacionales y extranjeros. Se debe fortalecer al CIHAAA para apoyar el registro y puesta en valor de este lugar. La brigada Parlamentaria del Beni junto con la Gobernación y los Asambleístas Departamentales deberían gestionar para que este monumento arqueológico se denomine "PATRIMONIO CULTURAL DE LA HUMANIDAD".

Es hora que el SEDUCA, junto con las Direcciones Distritales inserten en la curricula regionalizada como una materia la cultura prehispánica y misional de Mojos-Beni, ya no podemos seguir obligando a que los estudiantes lean la Niña de Sus ojos y la Chaskañahui. Para defender y sentirse orgulloso de su tierra es necesario conocerla, conocer su proceso histórico y luchar por su presente y su futuro.

Hay que recordar que en las lomas artificiales, los jesuitas se asentaron y fundaron los actuales pueblos del Beni.
